



GIRIBAILE

Breves reflexiones
en torno a la interpretación
y puesta en valor
del patrimonio arqueológico



ORGANIZA



UNIVERSIDAD DE JAÉN

*Vicerrectorado de Extensión Universitaria,
Deportes y Proyección Institucional*

COLABORAN





UNIVERSIDAD DE JAÉN

*Vicerrectorado de Extensión Universitaria,
Deportes y Proyección Institucional*

La edición de este catálogo se enmarca en la convocatoria de proyectos culturales
financiada por la Universidad de Jaén para el curso 2011-2012

GIRIBAILE

BREVES REFLEXIONES EN TORNO A LA INTERPRETACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Instituciones

Universidad de Jaén

Autor/Editor

Luis María Gutiérrez Soler

Textos

Francisco Cortés Villar. Íñigo Elorduy Olabarría. Luis María Gutiérrez Soler.
Pablo Lozano Antonelli. Juan Peña Jiménez.

Fotografías

Francisco Cortés Villar. Íñigo Elorduy Olabarría. Victoria Esteban Marfil.
Emilio Ortega. Juan Peña Jiménez. Andrés Torres López.

Ilustración

Juan Hervás García.

Diseño y maquetación

Pepe Gimeno.

Copyright

Luis María Gutiérrez Soler. Universidad de Jaén.

ISBN

978-84-695-4951-3

INDICE

CICLO DE CONFERENCIAS

Luis María Gutiérrez Soler
Juan Peña Jiménez
Pablo Lozano Antonelli
Íñigo Elorduy Olabarría



pg. 9

PRESENTACIÓN DE LA GUÍA

Junta de Andalucía,
Delegación del Gobierno en Jaén



pg. 27

Ayuntamiento de Vilches y Centro de Interpretación
Arqueológica de Giribaile (CIAG)



SALIDA GUIADA AL YACIMIENTO



pg. 31

EPÍLOGO

Un día con Luis María e Íñigo en Giribaile

pg. 35

CICLO DE CONFERENCIAS



El *oppidum* de Giribaile. Metodología y proyecto de interpretación histórica

por **Luis María Gutiérrez Soler**



Hace poco presentamos en sociedad la Guía Arqueológica de Giribaile, un proyecto editorial en el que veníamos trabajando desde hace años, y también se ha inaugurado, de forma más o menos oficiosa (dados los tiempos que corren), nuestro querido CIAG, abreviatura con la que se conoce al Centro de Interpretación Arqueológica de Giribaile, con sede en Vilches. Éstas son, sin duda, dos buenas noticias de las que debemos alegrarnos y nos hacen sentir orgullosos de poder difundir entre el público interesado una parte importante, significativa, de nuestro pasado. Desde el Centro Andaluz de Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén hemos dedicado una parte importante de nuestra labor a investigar sobre Giribaile. Nos parecía una joya olvidada que debía recuperarse a

toda costa. Y así lo hemos venido haciendo, y a cada paso del camino se han ido sumando nuevos datos que confirmaban nuestras sospechas acerca del valor y las oportunidades que ofrece este pedazo de la Historia. Hoy día podemos decir que, aún sin haber comenzado un proyecto sistemático de excavaciones, hemos llegado mucho más lejos de lo que hubiéramos pensado y ante nosotros se van abriendo nuevos caminos y las colaboraciones que hemos iniciado con otros grupos de trabajo muestran el interés científico que este sitio viene cobrando en los últimos años. Poco a poco vamos poniendo orden en los datos y los vamos interpretando; ahora ya podemos presentar Giribaile como un escenario histórico con una seña de identidad propia por el que vemos transcurrir la vida de



UN REFUGIO LEVANTADO SOBRE PIEDRA



íberos, cartagineses, romanos, musulmanes, cristianos... en una secuencia de acontecimientos, de índole muy diversa, que se encadenan desde la Prehistoria hasta nuestros días. Resulta apasionante profundizar en este conocimiento histórico y desentrañar cómo vivía la gente, sabiendo que este mismo terreno que hoy pisamos fue escenario de cruentas batallas, un lugar de destrucción e incendio durante la Segunda Guerra Púnica, pero que también fue un lugar de oración y descanso siglos más tarde, cuando allí se instaló una comunidad troglodítica al comienzo de la Edad Media. En este lugar mágico confluyen pueblos y modos de vida muy diversos a lo largo de la Historia. Hoy nos quedan restos de las grandes, magníficas, murallas que rodearon y servían de defensa a la rica ciudad ibérica y tam-

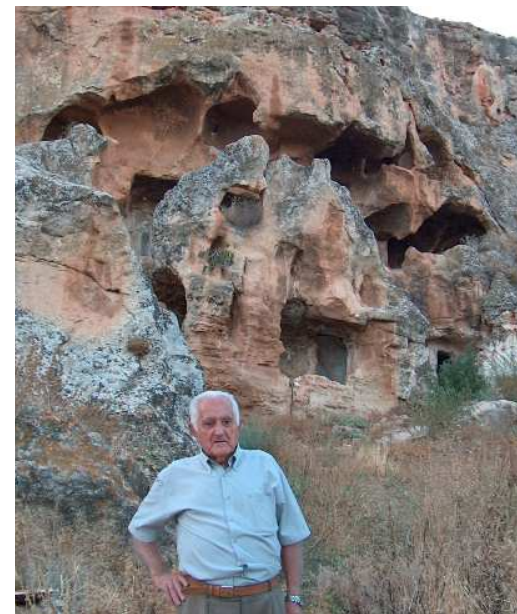
bién un majestuoso castillo medieval en el extremo de la meseta. Además, resulta impactante aproximarse a Giribaile y tomar contacto con su impresionante farallón, todo horadado de cuevas. Ésta es nuestra pasión por Giribaile, porque la ciencia, especialmente la ciencia histórica, tiene que ser apasionada y, sobre todo, compartida. Gracias a esta oportunidad que nos ha ofrecido el Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Jaén un grupo pequeño, pero importante, de ciudadanos han tenido la oportunidad de acercarse, física, pero también científica y emocionalmente, a Giribaile. Estas páginas son sólo un grano de arena más en nuestra labor de divulgación, un trabajo que apenas hemos comenzado, aunque espero haberles ilusionado por compartir nuestra pasión por Giribaile.



iberos
cartagineses
romanos







Las cuevas de Giribaile y su continuidad hasta nuestros días. Reflexiones y experiencias acerca de un modo de vida

por **Juan Peña Jiménez**

Giribaile es un lugar mítico que ha llegado hasta nuestros días mezclando en la memoria popular leyendas y familiaridad. No existe un solo vilcheño que no sea capaz de dar referencias de este sitio. Quizás la totalidad de nuestros paisanos desconozca que aquel paraje encierra un enorme y variado parque arqueológico, pero unos harán referencia a las cuevas en las que ellos mismos o unos familiares se alojaron, evocando con añoranza su infancia y juventud en ellas. Otros, al hablar del castillo, mezclarán cuevas y castillo y narrarán con pasión la leyenda del señor de Giribaile, localizando en una de estas cuevas la gruta donde estuvo prisionero y murió el legendario señor feudal. Los menos sabrán explicar que aquella meseta oculta un *oppidum* o ciudad ibérica, es lógico, la culpa es de la falta de una ansiada excavación; aunque bastantes pasos hemos dado en el sentido de divulgar entre propios y extraños aquel tesoro arqueológico, y cuando esto ocurre mito o leyenda y familiaridad se mezclan para dar paso entre los vilcheños a una auténtica pasión por conocer más y

colaborar en el rescate de su historia. ¡Qué fácil o qué difícil, según se mire debido al gran número de interesados, sería crear un grupo de voluntarios dispuestos a participar en una campaña de excavación! Nunca como en estos últimos tiempos la voluntad de todo un pueblo se ha unido para poner en valor lo más genuino de su patrimonio arqueológico.

Es muy sencillo captar el interés de la gente por este lugar. Tan sólo el paisaje, las panorámicas que desde aquí se aprecian, hacen arrepentirse de su mala memoria a quien olvidó su cámara de fotos. Pero además, si en el transcurso de unas conferencias o de unas visitas guiadas se le explica qué fue Giribaile y qué podría llegar a ser, la expresión de su cara cambia como si lo oculto se mostrara ante sus ojos. Y no hay diferencia en el grado de asombro, independientemente de la edad del oyente o visitante, tanto da que se trate de una persona colmada en años que de un escolar.



SPELLUNCA: UN LUGAR DE REFUGIO Y ORACIÓN

Centrándonos específicamente en el fenómeno troglodita vilcheño y más concretamente en Giribaile, éste presenta tal amplitud cronológica que permite ser estudiado tanto desde el punto de vista arqueológico como antropológico contemporáneo. Efectivamente, existe entre las cuevas de Giribaile, también llamadas de Espelunca, alguna cueva utilizada en época ibérica como santuario de culto, otras tuvieron una funcionalidad eremítica altomedieval y en la mayoría de estas últimas se constata una ocupación habitacional reciente. Lo que sin duda diferencia estas cuevas de Giribaile del resto de las de su entorno más o menos cercano es la continuidad en su utilización. Gracias a ello, podemos conocer de boca de sus más recientes inquilinos la historia contemporánea de las mismas.

Algunas de las cuevas, las de más fácil acceso, cuentan con una edificación delantera que ampliaba las estancias habitacionales. Por de-

bajo del grupo más occidental, considerado el oratorio eremítico, el dueño de la finca construyó hace más de un siglo varias viviendas y un pequeño molino aceitero. Allí y durante gran parte del siglo pasado vivieron muchas personas vilcheñas y foráneas, tanto en las cuevas como en las viviendas anexas a ellas, componiendo la mano de obra permanente o estacional de los cortijos aledaños. Gracias a esto, aún podemos recoger numerosos testimonios contados por sus propios protagonistas. Todos coinciden en describir el lugar durante aquellos años.

En definitiva, Giribaile ha formado, forma y formará parte de la vida de los vilcheños porque está impregnado de ese encanto que las gentes, sin saber por qué, captan en unos pocos lugares.







El proyecto de interpretación turística de Giribaile

por **Pablo Lozano Antonelli**



¿Quién eres?

Mi nombre es Pablo Lozano Antonelli y pertenezco a un pequeño o gran grupo de personas que tenemos puesto parte de nuestro corazón en un gran espacio de la provincia de Jaén al que llamamos de muchas maneras, Giribaile, Orisia, Giri... Nos llaman a veces locos por nuestro empeño para ponerlo en valor, otros nos dicen valientes, lo que sí sé, es que estamos luchando por lo que probablemente sea uno de los parques arqueológicos más importantes que existe en la provincia de Jaén.

¿Qué es Giribaile para un guía turístico?

Es un lugar mágico y lleno de enigmas donde realmente se ponen a prueba todas las facultades de un guía, solamente un guía convencido

de su valor y conocedor de lo que fue esta meseta, donde se han cruzado culturas, vidas e historia, puede enfrentarse al reto que supone Giribaile. Desde mi punto de vista es un espacio donde se deben explotar los sentimientos acompañados de un paisaje incomparable. "Turismo de sentimientos" es el nombre con el que normalmente he querido denominarlo, ya que tenemos que ser capaces de que este recorrido que mezcla senderismo, con cultura y patrimonio, se convierta en un espacio en el que hacer revivir a muchos fantasmas que cuenten la historia a través de nuestra voz y gestos, la historia de lo que llamamos "La Pompeya Ibera" y que ésta vuelva a la vida a través nuestra.

¿Qué es lo que más valora la gente de su visita a Giribaile?



A VISTA DE PÁJARO. VOLANDO ENTRE LA SIERRA Y EL VALLE

La virginidad y lo desconocido del lugar, probablemente, sea de lo más valorado y apreciado. El sentimiento de que uno se encuentra en un lugar donde existió una ciudad y que desaparece de la noche a la mañana conmueve a la gente, así como la historia de las últimas horas de las personas que allí vivieron. También la gente tiene la sensación de que muy pocos han vuelto a pisar o recordar esta historia, aunque sabemos que Giribaile ha estado habitado durante mucho tiempo y también en el siglo XXI. El turista que busca conocer o descubrir Giribaile es un turista que quiere vivir una aventura, que sabe que la única manera de llegar allí es andando y “escalando”, que mientras se vaya acercando irá siendo hipnotizado por su paisaje y por el descubrimiento de su his-

toria, una experiencia diferente y un turismo de esfuerzo que se ve recompensado cuando uno corona la cima y puede mirar el paisaje de grandes pantanos con los ojos de los antiguos habitantes de Giribaile. Para todo turista Giribaile es un reto que acaba enganchando y convirtiéndolo en uno más de los locos o valientes que se une al gran proyecto de Giribaile.

¿Algo que añadir?

Giribaile es una gran caja de sorpresas de la cual sólo hemos visto el envoltorio.

UN OASIS EN LA MONTAÑA



EL PAISAJE, LAS MINAS Y LOS CAMPOS





Pasión por el arte íbero. Arquitectura y museografía del Centro de Interpretación Arqueológica de Giribaile (CIAG)

por **Íñigo Elorduy Olabarria**



“La comprensión de los lugares es fundamentalmente existencial, está ligada a las experiencias espaciales sentidas en determinadas localizaciones que nos atraen y nos hacen sentir dentro de algo vivo y envolvente” (Miguel Aguilió). En este sentido Giribaile es simplemente grandioso, capaz de despertar nuestros sentimientos.

En muy pocos sitios se encuentra, al mismo tiempo, una serie de maneras diferentes de habitar un lugar. Encontramos distintos elementos vitales a lo largo de la existencia humana, un lugar para defenderse, fortalezas, castillos, un lugar de refugio civilizado, de in-

tercambio de ideas y productos, un lugar para la transcendencia y la espiritualidad, un lugar para la convivencia o la relación, una ciudad. Todo ello en un paisaje sorprendente que ha ido modificándose a lo largo de los siglos pero que no ha perdido su fuerza y magnetismo. Es un lugar lleno de significados, que mantiene vivas y ocultas muchas historias compartidas de nuestro pasado y presente.

Tras un paseo entre olivos y por un sinuoso camino ascendente puedes descubrir horizontes, atalayas, cuevas, fortalezas, murallas, castillos, ciu-



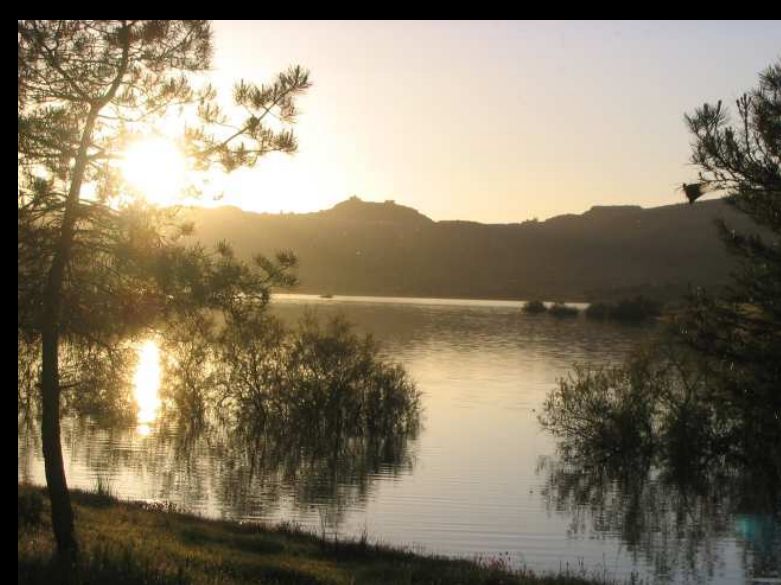
GIRIBAILE: LA HUMILDAD DE UN LUGAR QUE SUPERA CUALQUIER EXPECTATIVA

dades y cortijos. Formas de vivir un pasado, un presente y un futuro... en un espacio natural único en el que la historia y el agua son protagonistas. Se produce un refuerzo mutuo entre el entorno y lo allí construido que se potencian mutuamente y se convierte en un lugar con identidad propia, Giribaile, que no te deja indiferente. Como arquitecto he aprendido, por un lado, no sólo a ver lo que hay sino a imaginar lo que puede haber y por otro, a proyectar y a construir, en el buen sentido de la palabra, sueños, ideas, y necesidades, adaptadas a mi tiempo. Mi tiempo intenta ser holístico, ecológi-

co, sostenible y como todos los tiempos tiene sus sueños. Por ello me gustaría destacar el potencial paisajístico de Giribaile, pero no sólo como un lugar contemplativo sino cultural, educativo o turístico, incluyendo en este concepto un sistema de desarrollo autofinanciable.

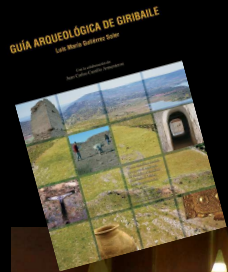
Giribaile es un motor parado, que sé muy bien cómo poner en marcha.





PRESENTACIÓN DE LA GUIA

PRESENTACIÓN DE LA GUÍA



JAÉN,
JUNTA DE ANDALUCÍA, DELEGACIÓN DEL GOBIERNO





VILCHES, AYUNTAMIENTO Y CENTRO DE INTERPRETACIÓN ARQUEOLÓGICA DE GIRIBAILE (CIAG)



SALIDA GUIADA AL YACIMIENTO

SALIDA GUIADA AL YACIMIENTO





UN DIA CON LUIS MARÍA E IÑIGO EN GIRIBAILE

“Sin duda una de las etapas por las que ha pasado toda la juventud sana, es por el deseo de ser explorador, de viajar y de descubrir nuevas tierras, es decir, de gozar con la emoción de lo desconocido y.....”

Juan Maluquer de Motes y Nicolau, de su libro: Exploraciones y viajes en el mundo antiguo.

Desde mi adolescencia me inundan gratos recuerdos y, en especial uno de los días que fui con mi amigo Pedro a Puente Tablas. A esa edad se puede decir que abríamos los ojos al mundo. Un mundo que se vivía de forma diferente a como lo hacen los quinceañeros del siglo XXI. Sentir la tierra que pisábamos, conocer lugares cercanos y en las riberas del río Guadalbullón tentar la suerte de que un barbo hambriento y despistado pique nuestra escuálida lombriz, suponía mi mayor satisfacción, me emocionaba. Me gustaba caminar, molestar a los topillos en sus madrigueras y a los pájaros en sus nidos, coger serpientes animándolas a correr, comer coques y achozas, en definitiva acercarme a la naturaleza y a lo desconocido como lo hacían los jóvenes de mi edad a finales de los años sesenta.

Ese día, sin saberlo, estábamos en el pago del Príncipe de la Bastetania. Andaba por la superficie del conocido como poblado ibero de Puente Tablas. Por aquel entonces, un montículo abandonado a su suerte, sin interés para la población jienense. En el altozano me entusiasmaba encontrar un sin fin de cascotes de cerámica pintados con rojos círculos unos, otros con trazos curvos, formas de cerámicas curvas negras y anaranjadas, para mí desconocidas, pero muy atractivas. No era consciente de lo que tenía en mis manos, sin embargo percibía que era antiguo, muy antiguo. Y ese color púrpura regio y a la vez sobrio, que se extendía por toda la meseta en millares de fragmentos y alcanzaba el pie de monte de la Loma de la Muela, descrita por Eslava en su libro Rey Lobo. Junto a mi amigo Pedro descendí la Loma de la Muela. Y a media altura un grupo de varios hombres ascendían por aquella y, en cabeza uno alto, delgado con bigote y gafas y fumando en pipa, me dijo -con acento extraño para mí-, ¿qué tal por ahí? Imaginé que estaban buscando algo, por lo que le dije que unos metros mas arriba había una gran piedra, muy rara, de color rojo grisáceo. Le llevé al lugar, y me dijo que era un molino de cereal en granito de 2.400 años de antigüedad. Más de treinta años después descubrí que ese hombre era Juan

Maluquer de Motes y Nicolau, famoso arqueólogo de la Universidad de Barcelona. Para mí este recuerdo perdurará siempre con enorme alegría y satisfacción.

Hoy en los albores del siglo XXI un grupo de treinta personas pisamos -algunos por vez primera-, la meseta de la península de Giribaile. Un *oppidum* ibero del pago Oretano que sucumbió a la II Guerra Púnica. Una Pompeya en tierras jienenses, de la que tanto habló D. Manuel de Góngora en la extinta revista de divulgación histórico-arqueológica D. Lope de Sosa. Allí encontré a Luis María Gutiérrez Soler, profesor de la UJA, arqueólogo de Giribaile, y a Iñigo Elorduy Olabarría, perteneciente al estudio AWEN arquitectos y creador del Centro de Interpretación Arqueológica de Giribaile en Vilches, quienes con buenas dotes pedagógicas y de síntesis, nos acercaron muy sutilmente, con el temple que da el conocimiento, incluso diría que, graciosamente, a la historia del lugar. A la muralla sur que con más de 250 m es la mayor del mundo ibero conocido, a los farallones en las vertientes de la península. Nos hablaron del monumento turriforme funerario hallado en una de las tres necrópolis, del castillo almohade en cuya proximidad podría estar la acrópolis y, en ella el palacio del Príncipe Oretano de Giri. Nos hicieron sentir que la historia del lugar desde la ocupación prehistórica hasta la época visigoda, con las cuevas eremitas y posteriores ocupaciones a mitad del siglo XX, son realmente dignas de conocerse, difundirse y ponerse en valor.

Es la historia de los nuestros, cuyos avatares han transformado el mundo dejándonos su legado. De quiénes eran, como vivían, amaban, en que dioses creían, que inventaban, como luchaban, como expresaban su arte y su ingenio; son los nuestros, que hoy forman parte de nuestras vidas. Mañana pasaremos por esa planicie de Giribaile 300, 300.0000, mas de tres millones, y el Centro de Interpretación Arqueológica de Giribaile en Vilches será referente mundial de la cultura Ibera, alcanzando el nivel que le corresponde de museo de excelencia con el esfuerzo de todos nosotros. Consolidando así el legado de aquellos que un día, quizás soñaron con un futuro, el nuestro. Pues el pasado es el pilar de nuestro presente y la esperanza de nuestro futuro.

Paco Cortés Villar

Jaén, mayo 2012



ORGANIZA



UNIVERSIDAD DE JAÉN

*Vicerrectorado de Extensión Universitaria,
Deportes y Proyección Institucional*

COLABORAN

